



LATIN AMERICA WORKING GROUP

A pesar de la visita de Obama, las comunidades afrocolombianas alrededor de Cartagena siguen sin títulos

Por: Lisa Haugaard, 10 de julio de 2012

En la antigua ciudad de Cartagena, los elegantes edificios coloniales, con sus terrazas y contraventanas de madera, contienen restaurantes de moda, una tienda Benetton y zapaterías caras. Pero los afrocolombianos vendiendo hilos de perlas en los andenes, quienes le añaden vida a este paraíso turístico, pueden provenir de Urabá, Carmen de Bolívar, María la Baja u otras áreas donde las amenazas y enfrentamientos entre los actores armados, paramilitares, guerrillas y las fuerzas armadas les han forzado huir de la violencia.

“El Salado. Chengue. Montes de María”, dijo el funcionario del centro de atención a las víctimas en una oficina de sótano en el centro de Cartagena, listando los nombres escalofriantes de lugares conocidos por masacres, explicando por qué hay tantas personas desplazadas en Cartagena. “Treinta y dos por ciento del desplazamiento sucedió en la región Caribe. Y todavía está ocurriendo.”

Las fuerzas que obligan a la gente de sus tierras [están aquí](#) bajo el resplandor de Cartagena.

Conducimos cinco minutos después de pasar por Boquillo, una comunidad afrocolombiana donde, en una ceremonia celebrada después de la Cumbre de las Américas y presidida por el Presidente de Estados Unidos Barack Obama, el Presidente Colombiano Juan Manuel Santos y la cantante Shakira, se recibieron títulos. Mis colegas de [Lutheran World Relief](#) y Agenda Caribe y yo del Grupo de Trabajo para Asuntos Latinoamericanos visitamos el pueblo de Punto Canoa y paseamos juntos con los residentes a lo largo de su playa sucia.

“Esta era mi tierra, la tierra de mi abuelo, la tierra de mis tíos”, dijo ferozmente una mujer que parecía hablar a mil por hora. “Todos respetábamos la tierra de cada uno. Pero el hotel nos la tomo. Y construyeron un canal para cortar el acceso de nuestro pueblo a nuestra tierra”.

La comunidad había vivido en esta tierra por más de cien años. Ahora vemos el sistema de riego que cuida el campo de golf tendido sobre lo que había sido su tierra.

Apilados sobre la playa de esta comunidad pobre, un sistema de tubos enormes ha sido construido para el traslado de las aguas negras de Cartagena. Las aguas negras de Cartagena se desaguan en el océano justo al lado de Punta Canoa.

“Incluso, ni van a tratar el agua. Nosotros vivimos de la pesca. Está es una manera de tomar nuestra tierra.”

Ese mismo día nos habíamos amontonado en un barco de madera llamado “Thanks Be to God” y visitamos la isla de Tierra Bomba, justo al frente de un ribete de playa con hoteles uno tras otro, al igual de la sociedad portuaria y una base naval.

Cuatro comunidades afrocolombianas viven en Tierra Bomba. Estas comunidades fueron trasladadas del puerto de Cartagena cuando las compañías petroleras quisieron utilizar la tierra hace ochenta años. “Nos dijeron que podríamos tener estas islas, nadie las quería, estaban llenas de zancudos.” Aun así, la comunidad lo considera “un privilegio vivir aquí...queremos seguir viviendo aquí, vivir sabroso.”

Ochenta años más tarde, las islas ahora son consideradas propiedad prima para la creciente industria turística de Cartagena. Y la Armada Nacional de Colombia planea expandir y poner una base naval en la isla de Tierra Bomba.

“¿Que va a pasar con nosotros? Nadie nos dice. Ellos nos dicen que no nos preocupemos, que la base naval será un buen vecino. El Vicepresidente nos dijo que habrá una consulta previa con nosotros antes que la base sea desarrollada...” Pero las comunidades no han oído acerca de dicha consulta previa. Tienen sus dudas.

“Hay 49 megaproyectos que nos vienen encima, es un tsunami. Todas las empresas vienen con sus estudios, diciendo que no nos preocupemos, que nada nos pasará. Vienen comprando tierra al precio de gallina flaca.”

“No nos oponemos al turismo, ni al desarrollo. Traerán algunos trabajos. Sabemos que no podemos detenerlo. Cuenta con nosotros a apoyar el desarrollo que no nos despoja.”

La mayoría de las comunidades afrocolombianas, como Tierra Bomba y las islas cercanas y Punto Canoa al norte de Cartagena, no tienen los títulos adecuados para sus tierras, a pesar del hecho que llevan décadas e incluso siglos viviendo en un solo lugar y a pesar del derecho que tienen a sus títulos colectivos como comunidades afrocolombianas a través de la legislación conocida como ley 70 de 1993.

Cuando los presidentes [Obama](#) y Santos y la cantante Shakira [repartieron](#) los títulos de la Boquilla y Palenque, era un día alegre y de festejo para las dos comunidades. Pero solo les dieron títulos a una pequeña fracción de las tierras afrocolombianas que inmediatamente deben ser tituladas en y alrededor de Cartagena, sin mencionar el resto del país.

“Escribe esto en tu cuaderno,” me dijo un líder de la comunidad. “A menos que consigamos los títulos, no tenemos nada. No tenemos nada.”